



Delegación Arquidiocesana de Pastoral Litúrgica

DELEGACIÓN ARQUIDIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA

AÑO DEL ENCUENTRO CON CRISTO EN LA LITURGIA EUCARÍSTICA

***“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”***

Via Lucis (Camino de la luz)

Estaciones según los relatos evangélicos desde la Resurrección a Pentecostés.

El misterio Pascual del Señor comienza con su pasión y muerte, estos momentos la Iglesia los celebra de manera eminente en la Eucaristía, pero también a través de la experiencia del *Via Crucis*, de manera especial durante el tiempo de Cuaresma. El culmen de todo este misterio es la Resurrección del Señor, en la cual Cristo es glorificado por el Padre. Desde el día de la Resurrección hasta Pentecostés según los relatos bíblicos hubo cincuenta días llenos de acontecimientos que los discípulos de Jesús vivieron profundamente.

El *Via Crucis* “camino de la luz” es una devoción que busca retomar esos momentos posteriores a la Resurrección de Jesús. En esta oración se hace un recorrido de catorce estaciones que contemplan a Cristo glorioso desde Resurrección hasta Pentecostés.

Pentecostés se incluye porque como lo recuerda el Catecismo de la Iglesia Católica: "El día de Pentecostés, al término de las siete semanas pascuales, la Pascua de Cristo se consuma con la efusión del Espíritu Santo que se manifiesta, da y comunica como Persona divina (N. 731).

“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”



Delegación Arquidiocesana de Pastoral Litúrgica

Esta devoción se recomienda practicarla en el Tiempo Pascual y los Domingos del año, ya que estos son celebración de la Resurrección del Señor.

Cómo rezar el *Via Lucis*

1. Enunciar la estación.

Después de enunciar la estación se puede decir:

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

2. Texto bíblico.

3. Reflexión.

4. Oración.

Disposición inicial

Jesús con su Resurrección vence el pecado y la muerte. Durante cuarenta días se revelará a sus discípulos para reavivar su fe y esperanza. En esos encuentros Jesús aparece de manera inesperada, les transmite su fe, paz y alegría que ya nada ni nadie podrá arrebatarles.

El *Via Lucis* es el camino de la luz, del gozo y la alegría vividos con Cristo y gracias a Cristo resucitado. Vamos a vivir con los discípulos su alegría desbordante que sabe contagiar a todos. Vamos a dejarnos iluminar con la presencia y acción de Cristo

resucitado que vive ya para siempre entre nosotros. Vamos a dejarnos llenar por el Espíritu Santo que vivifica el alma.

“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”



ARQUIDIOCESIS
DE NUEVA PAMPLONA

Delegación Arquidiocesana de Pastoral Litúrgica

Oración inicial

Señor Jesús, tu viniste a darnos vida y vida en abundancia; y con tu muerte y Resurrección destruiste aquello que va contra nuestra vida, el pecado, para comunicarnos la vida, la alegría y la esperanza.

Te pedimos, que, así como fortaleciste a los apóstoles y a las santas mujeres, que estaban vacilantes, nos fortalezcas a nosotros en la fe y que esta oración que te dirigimos recordando y celebrando tu Resurrección nos llene de esperanza para gozar un día de la gloria eterna.

***“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”***

PRIMERA ESTACIÓN
¡CRISTO VIVE!: ¡HA RESUCITADO!



En la ciudad santa, Jerusalén, la noche va dejando paso al Primer Día de la semana. Es un amanecer glorioso, de alegría desbordante, porque Cristo ha vencido definitivamente a la muerte. ¡Cristo vive! ¡Aleluya!

Del Evangelio según San Mateo 28, 1-7. (cf. Mc 16, 1-8; Lc, 24, 1-9; Jn 20, 1-2).

**“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”**

Reflexión

En los sepulcros se suele poner "aquí yace", en cambio en el de Jesús el epitafio no estaba escrito, sino que lo dijeron los ángeles: "¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado" (Lc 24, 5-6).

Cuando todo parece que está acabado, cuando la muerte parece haber dicho la última palabra, hay que proclamar llenos de gozo que Cristo vive, porque ha resucitado. Esa es la gran noticia, la gran verdad que da consistencia a nuestra fe, que llena de una alegría desbordante nuestra vida, y que se entrega a todos: "hasta a los muertos ha sido anunciada la Buena Noticia" (1 Pe 4, 6), porque Jesús abrió las puertas del cielo a los justos que murieron antes que Él.

Cristo, que ha querido redimirnos dejándose clavar en un madero, entregándose plenamente por amor, ha vencido a la muerte. Su muerte redentora nos ha liberado del pecado, y ahora su resurrección gloriosa nos ha abierto el camino hacia el Padre.

Oración

Señor Jesús, hemos querido seguirte en los momentos difíciles de tu Pasión y Muerte, sin avergonzarnos de tu cruz redentora. Ahora queremos vivir contigo la verdadera alegría, la alegría que brota de un corazón enamorado y entregado, la alegría de la Resurrección. Pero enséñanos a no huir de la cruz, porque antes del triunfo suele estar la tribulación. Y sólo tomando tu cruz podremos llenarnos de ese gozo que nunca acaba. Amén.

“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”

SEGUNDA ESTACIÓN PEDRO Y JUAN CONTEMPLAN EL SEPULCRO VACÍO



Los apóstoles han recibido con desconfianza la noticia que les han dado las mujeres. Están confusos, pero el amor puede más. Por eso Pedro y Juan se acercan al sepulcro con la rapidez de su esperanza.

Del Evangelio según San Juan 20, 3-10 (cf. Lc 24, 12).

**“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”**

Reflexión

Pedro y Juan son los primeros apóstoles en ir al sepulcro. Han llegado corriendo, con el alma esperanzada y el corazón latiendo fuerte. Y comprueban que todo es como les han dicho las mujeres. Hasta los más pequeños detalles de cómo estaba el sudario quedan grabados en su interior, y reflejados en la Escritura. Cristo ha vencido a la muerte, y no es una vana ilusión: es un hecho de la historia, que va a cambiar la historia. Después de este hecho, el Señor saldría al encuentro de Pedro, como expresión de la delicadeza de su amor; y así, el que llegaría a ser Cabeza de los Apóstoles, y tendría que confirmarlos en la fe, recibió una visita personal de Jesús. Así nos lo cuenta Pablo y Lucas: "[Cristo] se apareció a Cefas y luego a los Doce" (1 Cor 15, 5; cf. Lc 24, 34).

Oración

Señor Jesús, también nosotros como Pedro y Juan, necesitamos encaminarnos hacia Ti, sin dejarlo para después. Por eso te pedimos ese impulso interior para responder con prontitud a lo que puedas querer de nosotros. Que sepamos escuchar a los que nos hablan en tu nombre para que corramos con esperanza a buscarte. Amén.

***“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”***

TERCERA ESTACIÓN EL ENCUENTRO CON MARÍA MAGDALENA



María Magdalena, va al frente de las mujeres que se dirigen al sepulcro para terminar de embalsamar el cuerpo de Jesús. Lloro su ausencia porque ama, pero Jesús no se deja ganar en generosidad y sale a su encuentro.

Del Evangelio según San Juan 20, 10-18 (cf. Mc 16, 9-11; Mt 28, 9-10).

**“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”**

Reflexión

La Magdalena ama a Jesús, con un amor limpio y grande. Su amor está hecho de fortaleza y eficacia, como el de tantas mujeres que saben hacer de él entrega. María ha buscado al Maestro y la respuesta no se ha hecho esperar: el Señor reconoce su cariño sin fisuras, y pronuncia su nombre. Cristo nos llama por nuestros nombres, personalmente, porque nos ama a cada uno. Y a veces se oculta bajo la apariencia del hortelano, o de tantos hombres o mujeres que pasan, sin que nos demos cuenta, a nuestro lado.

María Magdalena, una mujer, se va a convertir en la primera mensajera de la Resurrección: recibe el dulce encargo de anunciar a los apóstoles que Cristo ha resucitado.

Oración

Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, la tradición cristiana nos dice que la primera visita de tu Hijo resucitado fue a ti, no para fortalecer tu fe, que en ningún momento había decaído, sino para compartir contigo la alegría del triunfo. Nosotros te queremos pedir que, como María Magdalena, seamos testigos y mensajeros de la Resurrección de Jesucristo, viviendo contigo el gozo de no separarnos nunca del Señor. Amén.

***“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”***

CUARTA ESTACIÓN EN EL CAMINO DE EMAÚS



Esa misma tarde dos discípulos vuelven desilusionados a sus casas. Pero un caminante les devuelve esperanza. Sus corazones vibran de gozo con su compañía, sin embargo, sólo se les abren los ojos al verlo partir el pan.

Del Evangelio según San Lucas 24, 13-32

**“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”**

Reflexión

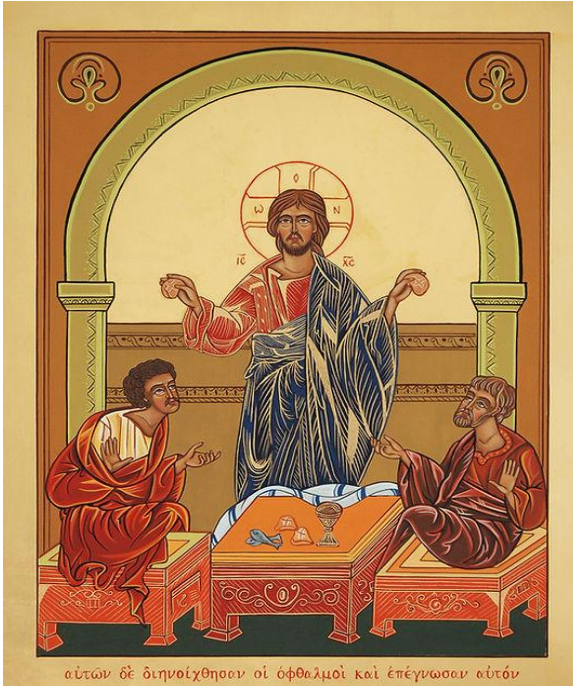
Los de Emaús se iban tristes y desesperanzados: como tantos hombres y mujeres que ven con perplejidad cómo las cosas no salen según habían previsto. No acaban de confiar en el Señor. Sin embargo, Cristo "se viste de caminante" para iluminar sus pasos decepcionados, para recuperar su esperanza. Y mientras les explica las Escrituras, su corazón, sin terminar de entender, se llena de luz, "arde" de fe, alegría y amor. Hasta que, puestos a la mesa, Jesús parte el pan y se les abren la mente y el corazón. Y descubren que era el Señor. Nosotros comprendemos con ellos que Jesús nos va acompañando en nuestro camino diario para encaminarnos a la Eucaristía: para escuchar su Palabra y compartir el Pan.

Oración

Señor Jesús, ¡cuántas veces estamos de vuelta de todo y de todos! ¡tantas veces estamos desengañados y tristes! Ayúdanos a descubrirte en el camino de la vida, en la lectura de tu Palabra y en la celebración de la Eucaristía, donde te ofreces a nosotros como alimento cotidiano. Que siempre nos lleve a Ti, Señor, un deseo ardiente de encontrarte también en los hermanos. Amén.

“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”

QUINTA ESTACIÓN JESÚS RESUCITADO SE MANIFIESTA EN LA FRACCIÓN DEL PAN



En este relato existe una gran tensión entre el momento en que los discípulos de Emaús ven a Jesús resucitado, pero no le reconocen como tal (Lc 24, 13-24), y el momento en que lo reciben en su nueva realidad y él desaparece.

Del Evangelio según San Lucas 24, 28-35

**“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”**

Reflexión

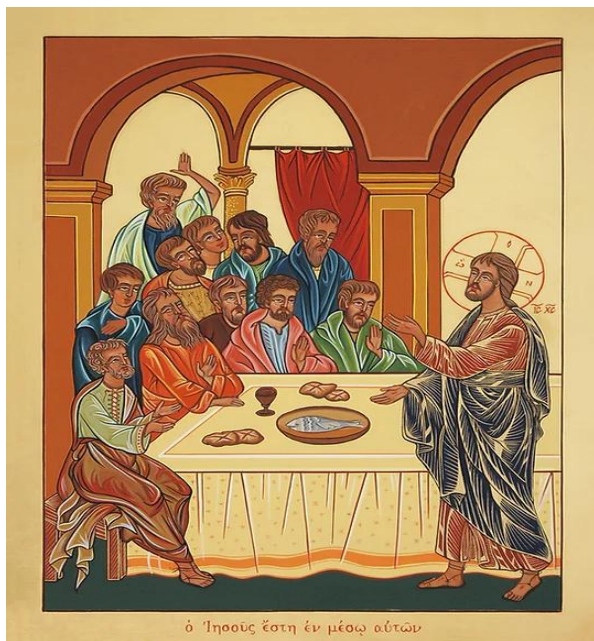
Hay un doble movimiento catequético-pedagógico, que se vuelve asimismo geográfico-espiritual (de Jerusalén a Emaús, y vuelta; de la falta de fe al encuentro con Jesús (y que se distinguen justamente en el Vía lucis. El punto clave del relato es un encuentro. El fragmento desea mostrar cómo está presente hoy Jesús en nuestra vida. Los dos peregrinos de Emaús son símbolo de los creyentes en el camino de la fe: el Resucitado se acerca a nosotros, explica las Escrituras y parte el pan para nosotros, de suerte que también nosotros cambiemos de corazón.

Oración

Señor Jesús, que nos invitas y te das en el partir el pan, acógenos como pobres a tu mesa y abre la pobreza de nuestra fe a la humildad de la Eucaristía; danos tu pan para tener vida eterna y estar entre los resucitados en el último día. Amén.

“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”

SEXTA ESTACIÓN JESÚS EN EL CENÁCULO MUESTRA SUS LLAGAS A LOS APÓSTOLES



Los discípulos están en el Cenáculo, el lugar donde fue la Última Cena. Temerosos y desesperanzados, comentan los sucesos ocurridos. Es entonces cuando Jesús se presenta en medio de ellos, y el miedo da paso a la paz.

Del Evangelio según San Lucas 24, 36-43 (cf. Mc 16, 14-18; Jn, 20, 19-23).

**“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”**

Reflexión

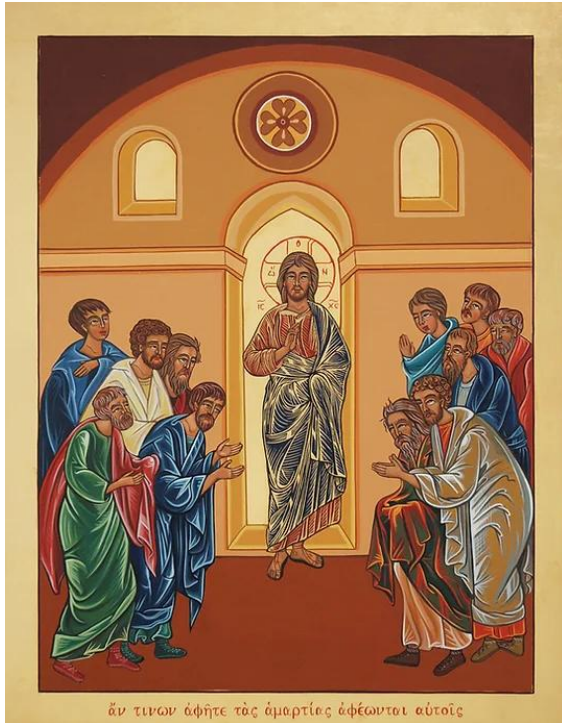
Cristo resucitado es el mismo Jesús que nació en Belén y trabajó durante años en Nazaret, el mismo que recorrió los caminos de Palestina predicando y haciendo milagros, el mismo que lavó los pies a sus discípulos y se entregó a sus enemigos para morir en la Cruz. Jesucristo, el Señor que es verdadero Dios y hombre verdadero. Pero los apóstoles apenas pueden creerlo: están asustados, temerosos de correr su misma suerte. Es entonces cuando se presenta en medio de ellos, y les muestra sus llagas como trofeo, la señal de su victoria sobre la muerte y el pecado. Con ellas nos ha rescatado. Han sido el precio de nuestra redención. No es un fantasma. Es verdaderamente el mismo Jesús que los eligió como amigos, y ahora come con ellos. El Señor, que se ha encarnado por nosotros, nos quiere mostrar, aún más explícitamente, que la materia no es algo malo, sino que ha sido transformada porque Jesús la ha asumido.

Oración

Señor Jesús, danos la fe y la confianza para descubrirte en todo momento, incluso cuando no te esperamos. Que seas para nosotros no una figura lejana que existió en la historia, sino que, vivo y presente entre nosotros, ilumines nuestro camino en esta vida y, después, transformes nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el tuyo. Amén.

“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”

SÉPTIMA ESTACIÓN JESÚS DA A LOS APÓSTOLES EL PODER DE PERDONAR LOS PECADOS



Jesús se presenta ante sus discípulos. Y el temor de un primer momento da paso a la alegría. Va a ser entonces cuando el Señor les dará el poder de perdonar los pecados, de ofrecer a los hombres la misericordia de Dios.

Del Evangelio según San Juan 20, 19-23 (cf. Mc 16, 14; Lc 24, 36-45).

**“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”**

Reflexión

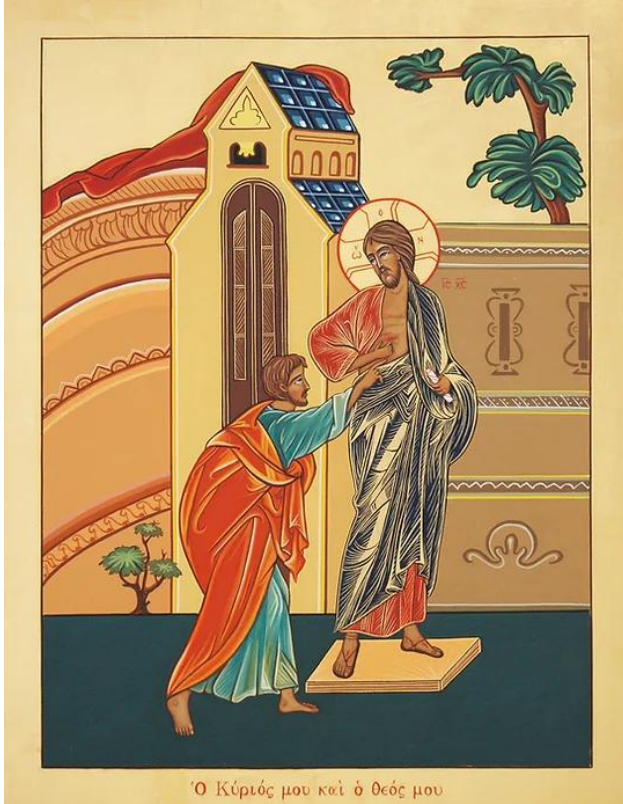
Los apóstoles no han terminado de entender lo que ha ocurrido en estos días, pero eso no importa ahora, porque Cristo está otra vez junto a ellos. Vuelven a vivir la intimidad del amor, la cercanía del Maestro. Las puertas están cerradas por el miedo, y Él les va a ayudar a abrir de par en par su corazón para acoger a todo hombre. Durante la Última Cena les dio el poder de renovar su entrega por amor: el poder de celebrar el sacrificio de la Eucaristía. En estos momentos, les hace partícipes de la misericordia de Dios: el poder de perdonar los pecados. Los apóstoles, y con ellos todos los sacerdotes, han acogido este regalo precioso que Dios otorga al hombre: la capacidad de volver a la amistad con Dios después de haberlo abandonado por el pecado, la reconciliación.

Oración

Señor Jesús, que sepamos descubrir en los sacerdotes otros Cristos, porque has hecho de ellos los dispensadores de los misterios de Dios. Y, cuando nos alejemos de Ti por el pecado, ayúdanos a sentir la alegría profunda de tu misericordia en el sacramento de la Reconciliación. Amén.

“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”

OCTAVA ESTACIÓN JESÚS FORTALECE LA FE DE TOMÁS



Tomás no estaba con los demás apóstoles en el primer encuentro con Jesús resucitado. Ellos le han contado su experiencia gozosa, pero no se ha dejado convencer. Por eso el Señor, ahora se dirige a él para confirmar su fe.

Del Evangelio según San Juan 20, 26-29

**“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”**

Reflexión

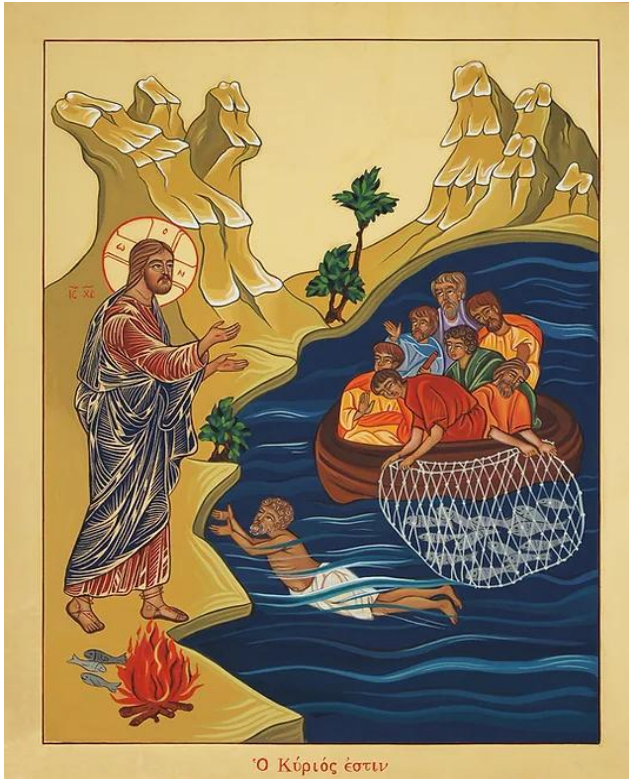
Tomás no se deja convencer por las palabras, por el testimonio de los demás apóstoles, y busca los hechos: ver y tocar. Jesús, que conoce tan íntimamente nuestro corazón, busca recuperar esa confianza que parece perdida. La fe es una gracia de Dios que nos lleva reconocerlo como Señor, que mueve nuestro corazón hacia Él, que nos abre los ojos del espíritu. La fe supera nuestras capacidades, pero no es irracional, ni algo que se imponga contra nuestra libertad: es más bien una luz que ilumina nuestra existencia y nos ayuda y fortalece para reconocer la verdad y aprender a amarla. ¡Qué importante es estar pegados a Cristo, aunque no lo sintamos cerca, aunque no lo toquemos, aunque no lo veamos!

Oración

Señor Jesús, auméntanos la fe, la esperanza y el amor. Danos una fe fuerte y firme, llena de confianza. Te pedimos la humildad de creer sin ver, de esperar contra toda esperanza y de amar sin medida, con un corazón grande. Como dijiste al apóstol Tomás, queremos, aún sin ver, rendir nuestro juicio y abrazarnos con firmeza a tu palabra y al magisterio de la Iglesia que has instituido, para que tu Pueblo permanezca en la verdad que libera. Amén.

**“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”**

NOVENA ESTACIÓN JESÚS RESUCITADO EN EL LAGO DE TIBERIADES



Los apóstoles han vuelto a su trabajo: a la pesca. Durante toda la noche se han esforzado, sin conseguir nada. Desde la orilla Jesús les invita a empezar de nuevo. Y la obediencia les otorga una muchedumbre de peces.

Del Evangelio según San Juan 21, 1-6a

**“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”**

Reflexión

En los momentos de incertidumbre, los apóstoles se unen en el trabajo con Pedro. La barca de Pedro, el pescador de Galilea, es imagen de la Iglesia, cuyos miembros, a lo largo de la historia están llamados a poner por obra el mandato del Señor: "seréis pescadores de hombres". Pero no vale únicamente el esfuerzo humano, hay que contar con el Señor, fiándonos de su Palabra, y echar las redes. En las circunstancias difíciles, cuando parece que humanamente se ha puesto todo por nuestra parte, es el momento de la confianza en Dios, de la fidelidad a la Iglesia, a su doctrina. El apostolado, la extensión del Reino, es fruto de la gracia de Dios y del esfuerzo y docilidad del hombre. Pero hay que saber descubrir a Jesús en la orilla, con esa mirada que afina el amor. Y Él nos premiará con frutos abundantes.

Oración

Señor Jesús, haz que nos sintamos orgullosos de estar subidos en la barca de Pedro, en la Iglesia. Que aprendamos a amarla y respetarla como madre. Enséñanos, Señor, a apoyarnos no sólo en nosotros mismos y en nuestra actividad, sino sobre todo en Ti. Que nunca te perdamos de vista, y sigamos siempre tus indicaciones, aunque nos parezcan difíciles o absurdas, porque sólo así recogeremos frutos abundantes que serán tuyos, no nuestros. Amén.

***“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”***

DÉCIMA ESTACIÓN JESÚS CONFIRMA A PEDRO EN EL AMOR



Jesús ha tomado aparte a Pedro porque quiere preguntarle por su amor. Quiere ponerlo al frente de la naciente Iglesia. Pedro, pescador de Galilea, va a convertirse en el Pastor de los que siguen al Señor.

Del Evangelio según San Juan 21, 15-19.

“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”

Reflexión

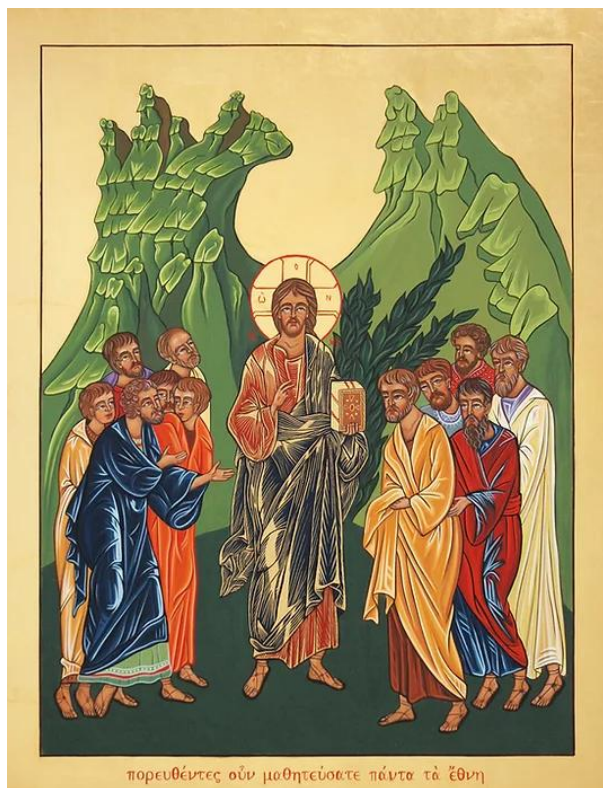
Pedro, el impulsivo, el fogoso, queda a solas con el Señor. Y se siente avergonzado porque le ha fallado cuando más lo necesitaba. Pero Jesús no le reprocha su cobardía: el amor es más grande que todas nuestras miserias. Le lleva por el camino de renovar el amor, de recomenzar, porque nunca hay nada perdido. Las tres preguntas de Jesús son la mejor prueba de que Él sí es fiel a sus promesas, de que nunca abandona a los suyos: siempre está abierta, de par en par, la puerta de la esperanza para quien sabe amar. La respuesta de Cristo, Buen Pastor, es ponerle a él y a sus Sucesores al frente de la naciente Iglesia, para pastorear al Pueblo de Dios con la solicitud de un padre, de un maestro, de un hermano, de un servidor. Así, Pedro, el primer Papa, y luego sus sucesores son "los Siervos de los siervos de Dios".

Oración

Señor Jesús, que sepamos reaccionar antes nuestros pecados, que son traiciones a tu amistad, y volvamos a Ti respondiendo al amor con amor. Ayúdanos a estar muy unidos al sucesor de Pedro, al Santo Padre el Papa, con el apoyo eficaz que da la obediencia, porque es garantía de la unidad de la Iglesia y de la fidelidad al Evangelio. Amén.

“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”

UNDÉCIMA ESTACIÓN JESÚS ENCARGA SU MISIÓN A LOS APÓSTOLES



Antes de dejar a sus discípulos el Señor les hace el encargo apostólico: la tarea de extender el Reino de Dios por todo el mundo, de hacer llegar a todos los rincones la Buena Noticia.

Del Evangelio según San Mateo 28, 16-20. cf. Lc 24, 44-48.

**“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”**

Reflexión

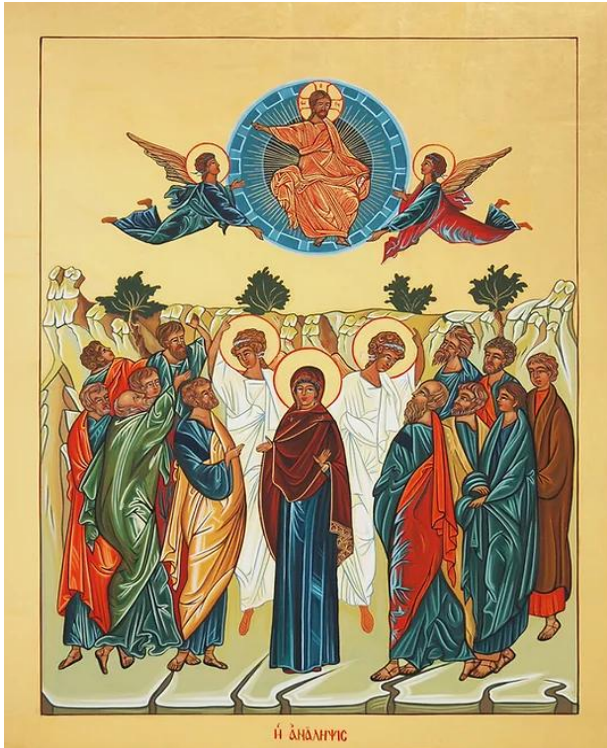
Los últimos días de Jesús en la tierra junto a sus discípulos debieron quedar muy grabados en sus mentes y en sus corazones. La intimidad de la amistad se ha ido concretando con la cercanía del resucitado, que les ha ayudado a saborear estos últimos instantes con Él. Pero el Señor pone en su horizonte toda la tarea que tienen por delante: "Id al mundo entero...". Ese es su testamento: hay que ponerse en camino para llevar a todos el mensaje que han visto y oído. Están por delante las tres grandes tareas de todo apóstol, de todo cristiano: predicar, hablar de Dios para que la gente crea; bautizar, hacer que las personas lleguen a ser hijos de Dios, que celebren los sacramentos; y vivir según el Evangelio, para parecerse cada día más a Jesús, el Maestro, el Señor.

Oración

Señor Jesús, que llenaste de esperanza a los apóstoles con el dulce mandato de predicar la Buena Nueva, dilata nuestro corazón para que crezca en nosotros el deseo de llevar al mundo, a cada hombre, a todo hombre, la alegría de tu Resurrección, para que así el mundo crea, y creyendo sea transformado a tu imagen. Amén.

***“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”***

DUODÉCIMA ESTACIÓN JESÚS ASCIENDE AL CIELO



Cumplida su misión entre los hombres, Jesús asciende al cielo. Ha salido del Padre, ahora vuelve al Padre y está sentado a su derecha. Cristo glorioso está en el cielo, y desde allí habrá de venir como Juez de vivos y muertos.

De los Hechos de los Apóstoles 1, 9-11 (cf. Mc 16, 19-20; Lc 24, 50-53).

“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”

Reflexión

Todos se han reunido para la despedida del Maestro. Sienten el dolor de la separación, pero el Señor les ha llenado de esperanza. Una esperanza firme: "Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo". Por eso los ángeles les sacan de esos primeros instantes de desconcierto, de "mirar al cielo". Es el momento de ponerse a trabajar, de emplearse a fondo para llevar el mensaje de alegría, la Buena Noticia, hasta los confines del mundo, porque contamos con la compañía de Jesús, que no nos abandona. Y no podemos perder un instante, porque el tiempo no es nuestro, sino de Dios, para quemarlo en su servicio.

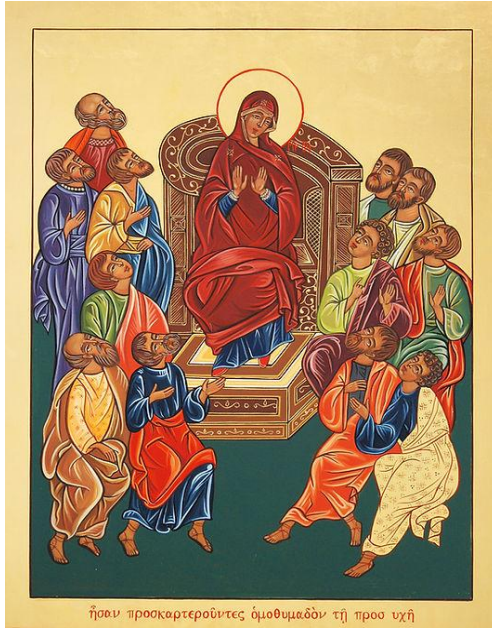
Jesucristo ha querido ir por delante de nosotros, para que vivamos con la ardiente esperanza de acompañarlo un día en su Reino. Y está sentado a la derecha del Padre, hasta que vuelva al final de los tiempos.

Oración

Señor Jesús, tu ascensión al cielo nos anuncia la gloria futura que has destinado para los que te aman. Haz, Señor, que la esperanza del cielo nos ayude a trabajar sin descanso aquí en la tierra. Que no permanezcamos nunca de brazos cruzados, sino que hagamos de nuestra vida una siembra continua de paz y de alegría. Amén.

***“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”***

DECIMOTERCERA ESTACIÓN LOS APÓSTOLES CON MARÍA ESPERAN EL ESPÍRITU SANTO



La promesa del Espíritu Santo la había hecho Juan el Bautista y había sido conectada con el Mesías Jesús: “Él los bautizará con Espíritu Santo y fuego (Lc 3,16)”. El retorno de los discípulos a Jerusalén se realiza obedeciendo al Señor y muestra la centralidad de la ciudad de la salvación: fue allí donde vivió Jesús los acontecimientos de su muerte y resurrección, y es allí donde Él promete y ellos esperan la llegada del Espíritu Santo.

De los Hechos de los Apóstoles 1,12-14.

**“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”**

Reflexión

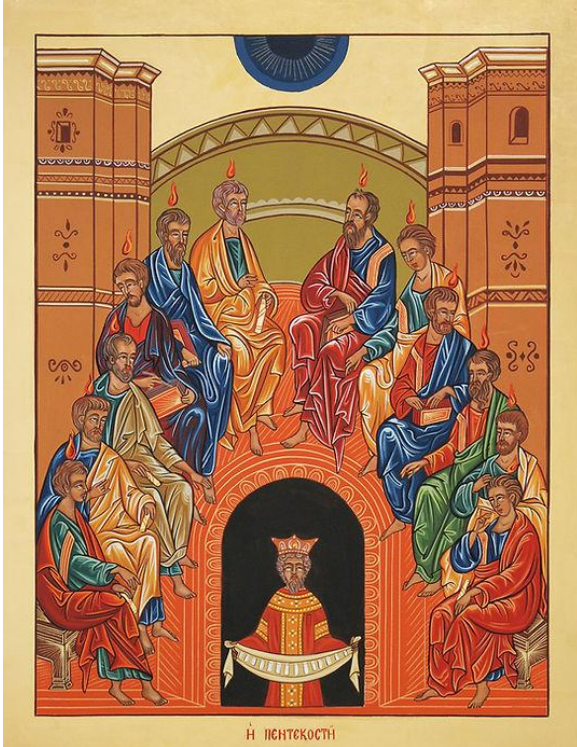
Se presenta a los apóstoles por su nombre, como en el Evangelio, cuando los llamó Jesús después de haber pasado toda una noche en oración; reunidos con Pedro, junto a María, la madre de Jesús, y algunas mujeres, están alojados en el piso superior de la casa (Hch 1,13). Es la Iglesia naciente en espera del Espíritu, formada por personas asiduas y concordes en la oración. La presencia de María, relacionada con la llegada del Espíritu, confronta y unifica el comienzo del evangelio con el inicio de la Iglesia.

Oración

María, madre de Dios, que conservabas y meditabas todo en tu corazón, para comprender como los discípulos que iban de camino, bendice el camino de nuestras comunidades eclesiales para ser testigos del amor de tu Hijo. Amén.

“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”

DECIMOCUARTA ESTACIÓN LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO EN PENTECOSTÉS



La promesa firme que Jesús ha hecho a sus discípulos es la de enviarles un Consolador. Cincuenta días después de la Resurrección, el Espíritu Santo se derrama sobre la Iglesia naciente para fortalecerla, confirmarla, santificarla.

De los Hechos de los Apóstoles 2, 1-4

“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”

Reflexión

Jesús, el Hijo de Dios, está ya en el cielo, pero ha prometido a sus amigos que no quedarán solos. Y fiel a la promesa, el Padre, por la oración de Jesús, envía al Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad. Muy pegados a la Virgen, Madre de la Iglesia, reciben el Espíritu Santo. Él es el que llena de luz la mente y de fuego el corazón de los discípulos para darles la fuerza y el impulso para predicar el Reino de Dios. Queda inaugurado el "tiempo de la Iglesia". A partir de este momento la Iglesia, que somos todos los bautizados, está en peregrinación por este mundo. El Espíritu Santo la guía a lo largo de la historia de la humanidad, pero también a lo largo de la propia historia personal de cada uno, hasta que un día participemos del gozo junto a Dios en el cielo.

Oración

Dios Espíritu Santo, Dulce Huésped del alma, Consolador y Santificador nuestro, inflama nuestro corazón, llena de luz nuestra mente para que te tratemos cada vez más y te conozcamos mejor. Derrama sobre nosotros el fuego de tu amor para que, transformados por tu fuerza, te pongamos en la entraña de nuestro ser y de nuestro obrar, y todo lo hagamos bajo tu impulso. Amén.

***“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”***

ORACIÓN FINAL

Señor y Dios nuestro, fuente de alegría y de esperanza, hemos vivido con tu Hijo los acontecimientos de su Resurrección y Ascensión hasta la venida del Espíritu Santo; haz que la contemplación de estos misterios nos llene de tu gracia y nos capacite para dar testimonio de Jesucristo en medio del mundo.

Te pedimos por tu Santa Iglesia: que sea fiel reflejo de las huellas de Cristo en la historia y que, llena del Espíritu Santo, manifieste al mundo los tesoros de tu amor, santifique a tus fieles con los sacramentos y haga partícipes a todos los hombres de la resurrección eterna.

Por Jesucristo nuestro Señor.

***“QUE LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE DE TU
AMOR, HAGA CRECER NUESTRA ESPERANZA”***